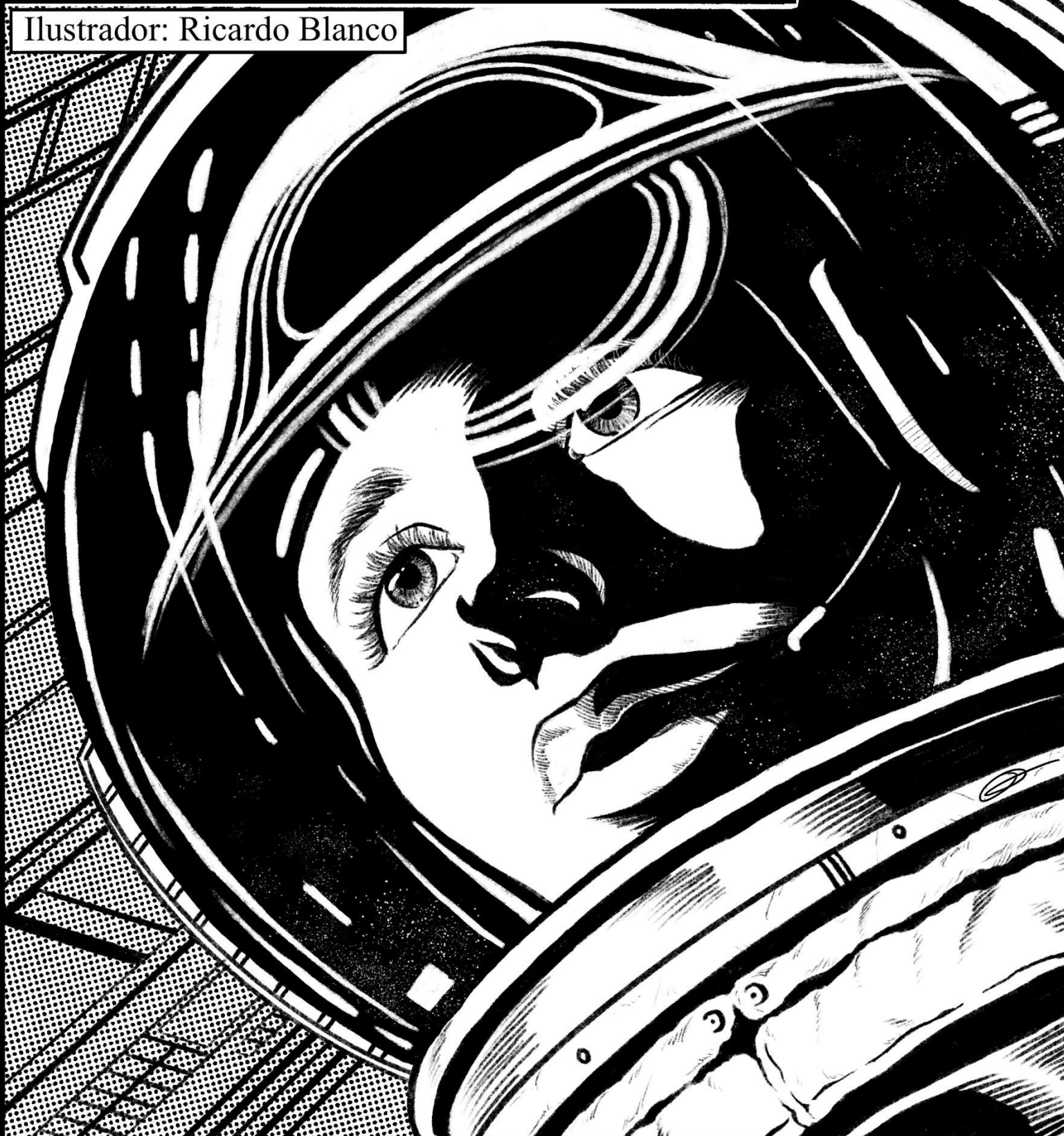


Autor: Abilio Ayuso

# LA ULTRAMATERIA

Ilustrador: Ricardo Blanco



En ocasiones, la simple reflexión lógica y el sentido común, pueden anticipar aquello que la ciencia acabará descubriendo siglos más tarde.

Cuentan la siguiente anécdota, que para ilustrar este relato me sirve, sin importar si es cierta o no:

Fue en el año mil novecientos, en que la humanidad estaba dominando la electricidad y la energía, ya se había descubierto el motor de explosión y los rayos X, cuando un científico de renombre, se retiró a descansar en la aldea de sus antepasados.

Un viejo pastor, que lo conocía de sus estancias veraniegas, respondió a su saludo diciendo: “¿Que tal señor científico?, ¿Cuándo inventarán ustedes un navío que me pueda llevar volando a toda velocidad a visitar mi familia de América?”.

El hombre sonrió amablemente y respondió: “Lo siento mi buen amigo, pero eso no sucederá nunca, porque está demostrado científicamente que un cuerpo más pesado que el aire no puede mantenerse en vuelo de forma sostenida”.

“¿Que zoquetes presuntuosos sois los científicos!”.

“¿Ha sí?, ¿Tú sabes más que nosotros?”.

“Pues claro”, dijo señalando un buitre en las alturas, “Ahí tiene un objeto más pesado que el aire, que lleva horas volando de forma sostenida, alimentado por un kilo de carroña”.

“Bueno, pero eso es un animal”.

“Animal, máquina, ¿Qué más da?, cuando consigan ustedes juntar motor, máquina y combustible adecuados podrán fabricar aparatos del tamaño de un trasatlántico que lleguen a América en cuestión de horas”.

“Está bien, si tu lo dices...”.

“Yo no lo veré, pero mis nietos sí”.

Se despidieron amablemente y al cabo de unos días el científico comentaba con sus colegas las elucubraciones del viejo pastor, todos rieron aquella ocurrencia, pero tres años mas tarde, los hermanos Wright efectuaban su primer vuelo con un aeroplano a motor.

Hoy me he sentido como el viejo pastor y me he dedicado a reflexionar acerca del gran paso que la ciencia tiene pendiente, lo explicaré con detalle:

Antiguamente se pensaba que el sonido solo era aquello que podíamos oír, pero a partir del siglo XVIII se hace notar el ultrasonido como un fenómeno de la naturaleza cuando el biólogo italiano, Lazzaro Spallanzani

descubre en el año 1700 la existencia de estas ondas, observando cómo los murciélagos atrapaban sus presas.

Más tarde se descubrió que el intervalo de frecuencias que capta el oído humano está solamente entre 16 y 20.000 hercios aproximadamente, lo cual tuvo numerosas aplicaciones científicas, como el escáner del cuerpo humano mediante ultrasonidos.

También se pensaba que la luz estaba compuesta únicamente por los siete colores visibles, hasta que la radiación infrarroja fue detectada en 1800 por el astrónomo Sir William Herschel, quien descubrió un tipo de radiación invisible en el espectro de menor energía que la luz roja mediante su efecto en un termómetro y a comienzo del siglo XIX, Johannes Ritter descubrió que el Sol, además de luz visible, emite una radiación "invisible" de longitud de onda más corta que el azul y el violeta. Esa banda recibió el nombre de "ultravioleta".

A partir de ahí supimos que solo una pequeña parte en el rango entre 380 y 780 nanómetros es visible para el ser humano; este rango es lo que denominamos luz. Todo el resto, desde las ondas de radio hasta los rayos gamma, existen, podemos utilizarlas mediante los aparatos adecuados, pero no percibirlos directamente.

Siguiendo nuestra reflexión lógica pasemos al siguiente estado: “La Materia”.

En este caso resulta interesante una frase dicha por W.Heisenberg, uno de los padres de la mecánica cuántica, «El universo no está hecho de cosas sino de redes de energía vibratoria, emergiendo de algo todavía más profundo y sutil».

La ciencia está descubriendo que lo que llamamos materia no son más que movimientos vibratorios. Todo en el universo tiene una vibración molecular, nada está en reposo, todo se mueve y vibra.

Siguiendo pues la lógica de lo que ocurre con el sonido y la luz, podemos llegar a razonar, que posiblemente la materia con la que podemos interactuar sea solo una parte de la materia existente y vibrando en otras frecuencias superiores se encuentre la ultramateria, así como la inframateria en las frecuencias inferiores.

Alguien se preguntará: “¿Dónde se encuentran los objetos de ultramateria?”, la respuesta es que sería lógico que sucediera igual que con la luz en la que una bombilla del tipo incandescente, o el mismo Sol, emiten al mismo tiempo que la luz visible, luz infrarroja y ultravioleta, del

mismo modo un simple gato, puede estar compuesto de la materia que podemos detectar y al mismo tiempo de inframateria y ultramateria, todas interpenetradas en el mismo espacio.

Y no solo el gato, sino todo lo que existe.

El descubrimiento del “espectro” completo de la materia, daría luz a toda una serie de aspectos que en la actualidad se hallan incluidos en el esoterismo, espiritismo, supersticiones, religión, Etc.

Recordemos el dicho: “Cuando el río suena... agua lleva”. Durante milenios, filósofos, pensadores y místicos nos han estado hablando de algo llamado espíritu o alma, gente con una sensibilidad especial ha declarado poder percibirla y gente normal se ha encontrado ante fenómenos paranormales sin explicación racional, pongamos que el noventa por ciento sean supercherías o embustes, pero solo el diez por ciento restante serían miles de casos.

Aquí entramos de lleno en la tercera ley de Clarke: “Cualquier tecnología suficientemente avanzada es indistinguible de la magia”, o dicho de otro modo: “Magia es la ciencia que aún desconocemos”.

En este punto me voy a poner en plan conspiranoico: La ciencia está financiada por el capital, el cual va hermanado con el poder, (o es el verdadero poder) y en muchos casos con las instituciones religiosas, lo cual lleva a preguntarme: “¿Tendrán los científicos de alto nivel impuesto algún tipo de tabú en todo aquello que pueda entrar en colusión con la religión?”.

Es decir: “Elabora todas las teorías cuánticas que desees, pero el tema espíritu, ni lo roces”.

De todas formas, como día tras día la ciencia va ganando peso y la religión lo va perdiendo, es posible que a lo largo del presente siglo se descubra el resto del espectro de la materia, lo cual nos plantea otro interrogante: ¿Será positivo o como en muchas otras cuestiones utilizado de forma inmoral desde el poder para afianzarse, más aún si cabe?.

Yo no llegaré a verlo, pero estoy convencido de que mis nietos, si los tengo, si que lo verán.

**FIN**